

Hoy tendremos la 3ª parte de la serie de sermones *La Verdad Sobre la Muerte de Cristo*.

Para mí es emocionante poder dar esa serie de sermones de la manera que lo estamos haciendo. Hemos empezado hablando de lo que pasó al final del 13º día, antes que empezara el 14º día del primer mes en el calendario de Dios. Porque en el 14º día es el Pesaj. Hemos estado hablando de algunas cosas que tuvieron lugar en el comienzo de ese día, que siempre comienza después de la puesta del sol. Cada día comienza con la puesta del sol. Así era como se contaban los días antes, especialmente en los tiempos del Antiguo Testamento y del Nuevo Testamento. Un nuevo día comienza cuando se pone el sol. Cuando cae la noche es el comienzo de un nuevo día. Y en la era moderna un nuevo día comienza a las 12:00 de la noche, a medianoche. Pero antes eso no era así. Un nuevo día comenzaba al anochecer.

Hemos estado hablando de las cosas que Jesús Cristo hizo cuando instituyó la nueva observancia del Pesaj. Él instituyó el lavado de los pies y también el pan y el vino, tomar una pequeña cantidad pequeña de vino y comer un trocito de pan sin levadura. Hemos hablado de eso.

Y hoy, en la 3ª parte de esa serie de sermones, vamos a comenzar a hablar de lo que ocurrió que más tarde, ya bien entrada la noche del Pesaj, después que Jesús Cristo y sus discípulos salieron del lugar donde él les había estado hablando. Después de que él instituyera los nuevos símbolos él comenzó a revelar ciertas cosas, como hemos leído en la 2ª parte en Juan 14. Eso fue justo después que él instituyera los símbolos del Pesaj. Y luego después de hablarles de las cosas que hemos leído en Juan, ellos se fueron a otro lugar. Y de eso vamos a hablar ahora.

En la 1ª parte de esa serie de sermones hemos hablado de Levítico 23, donde Dios deja muy claro que el Pesaj debe ser observado en el 14º día. Ninguna parte del Pesaj debe ser observada en el 13º día o en el 15º día. Pero muchos confundes esas cosas, incluso en la Iglesia de Dios en tiempos pasados. Pero Dios dice muy específicamente que todo la observancia del Pesaj debe tener lugar en el 14º día [del primer mes] en el calendario de Dios; algunas cosas en la noche otras durante el día. Y nosotros necesitamos saber cuando esas cosas tuvieron lugar. Algunos pueden entender algunas de estas cosas. No es tan difícil entender algunas de esas cosas. Pero me sorprende la manera como ciertas cosas de la Biblia, del Nuevo Testamento fueron traducidas. Porque las personas que lo tradujeron no entendían el propósito y el plan de Dios. Lo que les han enseñado cosas totalmente diferentes. Principalmente en el cristianismo tradicional, que aprendieron esas cosas de la iglesia católica. Tanto la iglesia de Inglaterra como la iglesia luterana o cualquier otra iglesia que surgió después.

Y todo eso se ha vuelto muy confuso para las personas porque ellos no entendían las cosas más sencillas, no entendían lo que Jesús estaba observando en ese período de tiempo y por eso no saben la verdad acerca de su muerte. Ellos no saben la verdad sobre cuando fue que él murió. Y el hecho de que ellos creen algo diferente revela que ellos en realidad no creen en la verdad acerca de Jesús Cristo, o en el verdadero Jesús Cristo, porque el cristo en el que ellos creen es falso. Ellos creen en uno que nació el 25 de diciembre. Ellos creen en uno que murió en un viernes santo y que fue resucitado en un domingo por la mañana. Y

nada de esto es verdad. Y todo esto es muy sencillo si usted comprende Levítico 23, si comprende cuando y Dios dijo que el Pesaj debe ser observado, cuando los Días de los Panes sin Levadura deben ser observados. Y eso es increíble, porque no es tan difícil entender esas cosas, pero para el mundo, especialmente para el cristianismo tradicional, eso es muy confuso.

Vamos a continuar en Juan 14. Recuerden que después de la cena del Pesaj y la institución de los nuevos símbolos del Pesaj Cristo siguió enseñándoles algunas de las más importantes verdades que alguna vez han sido reveladas a los seres humanos. ¡Y lo que está escrito en Juan 14 es verdaderamente increíble! ¡De verdad! Son cosas increíbles. Son las cosas más importantes, que alguna vez han sido reveladas a los seres humanos en lo que se refiere al propósito de Dios, la razón por la que Jesús Cristo debía cumplir lo que cumplió en el Pesaj, al morir como nuestro Pesaj, como el sacrificio del Pesaj por toda la humanidad. ¡Increíble! Porque aquella noche él le reveló lo más impresionante que jamás ha sido dado a los seres humanos: que él y su Padre pueden vivir en los seres humanos. Nadie sabía eso antes. Ellos no entendían esas cosas. Que es por el poder del espíritu santo de Dios que Dios se comunica con los seres humanos, con la esencia de espíritu que hay en nuestras mentes. Dios nos creó con esa esencia de espíritu, y eso es lo que nos hace diferentes de los animales. Los animales están programados por Dios Todopoderoso para responder a las cosas de una determinada manera. Y eso es de hecho una esencia de espíritu también, no como la que fue dada a los seres humanos.

Dios nos ha dado la capacidad de pensar, de razonar, de memorizar las cosas, de tener ideas y creatividad. Y eso es algo maravilloso que Dios nos ha dado. Y así es como Dios se comunica con los seres humanos. Y hay algunas excepciones, como podemos leer en el Antiguo Testamento, ejemplos de cómo Dios se comunicó con algunas personas a través de una manifestación física. Dios habló con Abraham y luchó con Jacob manifestándose en humana. Y ellos pudieron hablar con Dios en esa forma humana en que Él se manifestó a ellos. Dios se comunicó con ellos a nivel físico. Pero esa no es la manera habitual que Dios usa para comunicarse con los seres humanos. Dios no se comunicó con David de esa manera, con el Rey David, que era un profeta. Todas las cosas que podemos leer en los Salmos, las profecías que Cristo cumplió, fueron comunicadas a la mente de David por el espíritu santo. Dios lo puso en su mente y él lo supo. Dios le ha revelado cosas de la misma manera que Dios revela cosas a los profetas. Dios simplemente pone eso en su mente y ellos lo saben.

Y con Jesús Cristo eso iba mucho más allá porque hay cosas que él simplemente sabía. Él lo sabía porque Dios estaba en él. Y esos son versículos impresionantes que podemos leer en Juan 14. Y vamos a volver a leer algunos versículos antes de seguir leyendo el resto.

Juan 14:15. Jesús Cristo dijo: **Si me amáis, guardad mis mandamientos.** ¡Y me encanta esto! ¿Qué mandamientos son estos? ¡Los mandamientos de Dios! Y él les dijo que son suyos. Él también les dijo otras cosas. Él les dejó muy claro que lo que él les estaba diciendo, lo que él les estaba enseñando no venía de él mismo pero de Dios. De Dios Padre. Él les dejó muy claro a qué se refería. Esos mandamientos es lo que Dios ha dicho a los seres humanos para que ellos sepan cómo deben vivir. Y eso incluye a los 10 mandamientos. Sin pero el cristianismo tradicional enseña que cuando Jesús murió él clavó la ley en la cruz. Que ya no tenemos que obedecer la ley. Pero si usted les habla de ciertas leyes ellos dicen: “¡Oh, esa ley es buena”. La ley que ellos rechazan es la ley del Sabbat semanal. Y de los Sabbats anuales también. Aunque la mayoría ni siquiera sabe que hay Sabbats anuales.

Y Cristo dice: “Si me amáis...” Y las personas suelen decir que aman a Jesús Cristo, han aceptado a Cristo y que aman a Jesús Cristo. ¡Pero ellas no hacen lo que él dice! ¡Y eso es sorprendente! Eso es algo enfermiza, cuando lo piensa. Ellos no hacen lo que él dijo, lo que él ordenó.

Si me amáis, guardad mis mandamientos. **Y yo rogaré al Padre, y os dará otro Consolador, para que esté...** Y esta es una palabra del idioma griego que puede ser traducida al español como “habitar, permanecer, vivir”. **...para que esté, el espíritu santo, con vosotros para siempre. Al espíritu de la verdad...** ¡Y ese espíritu viene de Dios Todopoderoso, y es la verdad! Es la verdad. Lo que ese espíritu transmite a la mente de los seres humanos es la verdad. Y estamos hablando de cosas aquí sobre las que las personas tienen que tomar decisiones en la vida. ¿Qué es la verdad? ¿Cuál es la verdad? ¿Murió Jesús en un viernes? ¿Fue Jesús resucitado en un domingo por la mañana cuando el sol empezaba a salir en el horizonte? ¿Fue entonces cuando él resucitó? ¡Eso está tan lejos de la verdad! Pero eso es lo que el mundo cree porque no entiende las Escrituras. Ellos no entienden cosas que están escritas tan claramente.

Y aquí dice: “Al espíritu de la verdad”. Y todo lo que ese espíritu transmite, siempre será la verdad. Sólo hay una verdad. Si usted mira a todas las iglesias protestantes que hay en el mundo y también la iglesia católica, ellos creen en cosas diferentes. Ellos no están en unidad, no son una sola iglesia. Ellos están divididos en muchas organizaciones porque no creen lo mismo. ¿Y cual de ellas es la verdadera? ¿Qué es verdad en todo eso? ¡Asombroso!

Al espíritu de la verdad, al cual el mundo no puede recibir... El mundo, el resto de la humanidad, no puede recibir ese espíritu santo todavía. Y Dios tiene un plan y ellos podrán recibir eso con el tiempo, pero todavía no. Y Jesús Cristo dijo: **...porque no lo ve...** Ellos no pueden ver espiritualmente. No puede recibir el espíritu santo. Todavía no. Las personas tienen que pasar por un determinado proceso para recibir el espíritu santo. **...ni lo conoce.** Ellos no siquiera saben lo que es. Ellos nunca han experimentado esto. **Pero vosotros lo conocéis...** Él dijo eso a los discípulos, pero la verdad es que también lo estaba diciendo a la Iglesia. Jesús Cristo iba a morir, iba a dar su vida, él iba a morir como nuestro sacrificio del Pesaj para que la Iglesia pudiera existir. Un nuevo pacto y ahora la Iglesia. Porque antes de eso, durante 4.000 años, la Iglesia no existía Solamente algunos individuos que fueron llamados por Dios. Y porque ellos creían en el Mesías – aunque no lo entendían del todo – porque ellos creían que Dios iba a traer la salvación a través de un Mesías, ellos creían en eso y vivieron por la fe. Y Dios se comunicaba con ellos, Dios trabajó con ellos, y ellos también pasaron por el mismo proceso que pasan todos los que son llamados a la Iglesia para recibir el espíritu santo. Y esto pudo crecer dentro de ellos, aunque ellos no entendían el proceso. Ellos no entendían porque solo más tarde esas cosas fueron reveladas a la Iglesia, cómo eso funciona. Ellos simplemente tenían el espíritu santo. Ellos tenían una relación con Dios, una relación única, porque Dios estaba trabajando con ellos de manera individual. Y no fueron muchos en los primeros 4.000 años. Y entonces la Iglesia fue fundada en el Día de Pentecostés, después de la muerte de Jesús Cristo. Y después de ese Día de Pentecostés, Dios comenzó a dar Su espíritu santo a los seres humanos. Y eso es lo que Jesús Cristo estaba revelando aquí a los discípulos, en Juan 14, como estamos leyendo ahora.

El mundo no lo puede recibir **...porque no lo ve ni lo conoce. Pero vosotros lo conocéis...** ¿Cómo? Eso es algo de naturaleza espiritual. Dios da ese espíritu a una persona o no lo da. ¡Y si Dios da ese espíritu a una persona, esa persona puede ver ciertas cosas espiritualmente y no físicamente! Con esa comprensión

esa persona puede ver ciertas cosas en el plano espiritual que antes de esto no podía ver, no podía comprender, no podía entender. Pero ahora esa persona es capaz de hacer esto.

Pero vosotros le conocéis, porque está... la misma palabra otra vez. “Habitar, vivir , permanecer”. Y todas esas traducciones de esa palabra son correctas, porque eso es lo que todas esas palabras significan. **...porque está con vosotros...** El espíritu santo puede habitar con los seres humanos. **...y estará en vosotros.** ¡Increíble! Nadie entendía eso antes. Nadie entendía este proceso antes de eso. Y aquí Jesús Cristo les estaba revelando algo que es verdaderamente increíble.

Y él continuó hablándoles en el **versículo 18 – Nos os dejaré desamparados.** Él se iba pero él no iba a dejar a sus discípulos desamparados. Ellos iban a ser consolados. Ellos no habían sido engendrados del espíritu santo todavía, pero pronto lo serían. Y habían algunas cosas que ellos podían entender hasta cierto punto. Ellos sabían que él era el Mesías. Ellos estaban convencidos de eso. Algunas de las cosas que él les enseñó quedaron en sus mentes, pero ellos no podían verlo todo todavía, no podían ver el cuadro completo. Como cuando Dios empieza a llamar a una persona, a atraer una persona a la verdad y esa persona aún no ha sido bautizado, aún no ha sido engendrada por el espíritu santo. Y él les está diciendo aquí que se iba. Como cuando él les dijo: “Sabéis el camino” y ellos le dijeron: “No nos has dicho adónde vas todavía”. Ellos no sabían lo que estaba a punto de suceder, las cosas por las que él estaba a punto de pasar. Y todo eso es de naturaleza espiritual. “No os dejaré desamparados”. Él iba a dejarlos, ya no iba estar con ellos. Pero ellos no estarían sin él. ¡Increíble!

Vendré... Y en el griego el verbo aquí no está en un tiempo del futuro. Eso es como en el gerundio en español. Lo que significa que cuando él empieza a venir él siempre estará viniendo. Cuando el espíritu santo entra en nuestra vida, cuando empieza a venir, continuará viniendo en nuestra vida siempre. Lo único que puede interferir es el pecado, porque entonces del flujo del espíritu santo se corta. Y entonces tenemos que arrepentirnos para que nuestros pecados sean perdonados, a través de nuestro sacrificio del Pesaj, gracias a nuestro sacrificio del Pesaj. Y entonces el espíritu santo puede seguir viniendo a nuestra vida.

Y él dice: “Vendré”. Pero la traducción correcta es: “estará viniendo”. Cuando él comienza a venir... Porque durante los últimos 2.000 años él ha estado en el cielo con Dios Padre y no ha vuelto. Esto no se refiere a su segunda venida a la tierra. Aquí se está hablando del espíritu santo que puede venir en nuestras vidas. **Estaré viniendo a vosotros. Dentro de poco el mundo ya no me verá, pero vosotros me veréis.** Y ellos no entendieron ni una palabra de lo que él les estaba diciendo. “¿El mundo no puede verte, pero nosotros sí? ¿Qué significa eso?”

Porque yo vivo... Espiritualmente. Él sería espíritu. Y él está hablando del poder del espíritu santo que nos sería dado, que viene de él y de Dios Padre. **...y vosotros también viviréis.** Espiritualmente. Él no se refiere vivir físicamente. Ellos ya vivían físicamente. **En ese día...** Y para ellos ese día sería el Día de Pentecostés. Entonces eso les sería dado. Ellos comenzarían a recordar de todo lo que él les había enseñado, de las cosas que él había dicho. Y este proceso comenzaría el Día de Pentecostés. Jesús Cristo y Dios Padre comenzarían a habitar en los seres humanos, a través del poder del espíritu santo. “En la casa de mi Padre hay muchas moradas”. Eso es lo que iba a comenzar a tener lugar cuando la Iglesia fuese fundada en el Día de Pentecostés del año 31 d.C. Y desde entonces todos los que Dios trajo a la Iglesia y

fueron bautizados recibieron el espíritu santo. Y también los que Dios trajo a la Iglesia en ese Día de Pentecostés. Esas cosas comenzaron a suceder a ellos. Dios Padre y Jesús Cristo empezaron a habitar en ellos en el plano espiritual. ¡Cosas impresionantes que fueron reveladas!

Estoy deseoso de que llegue el momento cuando las personas puedan comenzar a entender esta realidad. Porque durante 2.000 años no han sido muchos que lo han entendido. Ni siquiera en la Iglesia. No del todo pero solo hasta cierto punto.

Porque yo vivo y vosotros también viviréis. En ese día sabréis... Cuando esto comienza a suceder en su vida usted entonces entiende, usted puede ver la cosas en el plano espiritual. **En ese día sabréis que yo estoy en mi Padre, y vosotros en mí, y yo en vosotros.** Eso es algo de naturaleza espiritual. Dios Padre y Jesús Cristo, a través del poder del espíritu santo, pueden habitar en los seres humanos en un plano espiritual, para enseñarles, para guiarles. Y es por el poder del espíritu santo que una transformación, que es como Pablo lo llama en Romanos 12, puede tener lugar en nuestra mente, y nuestra mente puede comenzar a cambiar. Nuestra mente, nuestra forma de pensar puede cambiar. Podemos empezar a alejarnos del espíritu egoísta que tenemos y empezar a pensar más como Dios, a pensar de una forma que está de acuerdo con Dios, en unidad con Dios, con como Dios piensa.

Versículo 21 - El que tiene mis mandamientos, y los guarda... Y para que esto suceda uno tiene que guardar realmente los mandamientos de Dios. Nadie puede guardar esos mandamientos a la perfección. Para eso necesitamos a Dios, necesitamos Su ayuda, Su espíritu en nuestras vidas. Y podemos ver en la historia del pueblo de Israel que ellos no podían guardar las leyes de Dios. Dios les dio Su ley pero ellos no podían obedecerla. Solamente los que son engendrados del espíritu de Dios, sólo los que reciben el espíritu de Dios pueden vivir según Su camino de vida. Porque esto tiene que ser vivido en el plano espiritual. No podemos hacer esto, vivir eso, sin Dios, debido a nuestra naturaleza humana. **El que tiene mis mandamientos, y los guarda, ése es quien me ama.** Y obedecer estas cosas, hacer estas cosas, revela el amor de una persona hacia Dios y hacia Jesús Cristo. **Y el que me ama, será amado por mi Padre, y yo le amaré, y me manifestaré** (me revelaré, me mostraré) **a él.** “El mundo ya no me verá, pero vosotros me veréis”. Porque es algo de naturaleza espiritual. “Yo me revelaré, me mostraré a vosotros”. En el plano espiritual. ¡Increíble!

Y al enseñarles esto, al enseñarles lo que él les estaba enseñando entonces, Jesús Cristo estaba revelando la razón por la cual él iba a morir en la tarde del 14° día. Él les estaba revelando que no era solamente para pagar el castigo por el pecado. ¡Eso es sólo el principio! ¡Y el mundo no entiende eso!

El otro día yo he leído algo que una personan escribió a mi esposa. No una persona de la Iglesia, aunque esa persona antes estaba en la Iglesia. Y esa persona escribió que amaba a Jesús Cristo y que sus pecados pasados, presentes y futuros ya habían sido perdonados. Y uno piensa: ¿Por qué preocuparse entonces? Si todos sus pecados pasados, presentes y futuros ya han sido perdonados usted puede ir por la vida haciendo lo que le apetezca. Es por eso que en las iglesias ellos dicen: “Ven como eres. Simplemente ven como estás”. No. Usted no puede venir como está delante de Dios. usted tiene que estar convencido de que quiere vivir según el camino de vida de Dios y no según sus propios caminos. ¡No como ellos que van a la iglesia en el domingo y nada más salir de allí vuelven al mundo - el mismo domingo por la noche en muchos casos - y cometen adulterio, fornicación u otros pecados! Porque, bueno, sus perdonados pueden

ser perdonados. Lo que hacen es simplemente volver a la iglesia el próximo domingo; si se molestan en ir. Algunos van solamente una o dos veces al año quizá, porque al fin y al cabo: “Jesús Cristo ya ha perdonado todos mis pecados”. Y eso no es verdad. Uno tiene que arrepentirse. Uno tiene que desear cambiar, tiene que desear convertirse en algo diferente, como Pablo y otros nos dicen en las Escrituras.

Y a veces me irrita un poco cuando leo algo así y yo pienso en todo el engaño que hay en el mundo. Pero ellos no pueden ver todavía. Dios no les ha dado ojos para ver todavía. Y uno piensa que quizá algunos podrían ver un poco de la hipocresía que hay en todo esto, pero ellos no lo ven.

Él estaba revelando aquí la razón por la que él iba a morir. No era solamente para que nuestros pecados pudiesen ser perdonados. El plan de Dios no se detiene ahí. La razón por la que nuestros pecados tiene que ser perdonados es que para que Dios Todopoderoso y Jesús Cristo puedan vivir en nosotros. Porque cuando pecamos el flujo del espíritu se corta, porque Dios no puede vivir donde hay pecado. Tenemos que ser limpiados del pecado por Jesús Cristo, nuestro sacrificio del Pesaj. Y es por eso que tenemos que arrepentirnos diariamente de nuestros pecado. Vamos a Dios y le decimos: ‘Padre, perdóname’. Sea lo que sea que hemos hecho. Por nuestros pensamientos equivocados, por algo que hemos hecho que no está bien, por algo que decimos que no está bien. Por algo que hemos dicho a otra persona de la manera equivocada, no de la forma que debería ser. Porque tenemos el constante deseo de cambiar y de convertirnos en algo nuevo, en una nueva creación, como dicen las Escrituras.

Y es impresionante lo que fue revelado entonces. De verdad. La cosa más impresionante que jamás ha sido revelada a los seres humanos. El hecho de que Dios Todopoderoso y Jesús Cristo pueden habitar en nosotros. ¿Y nosotros abrazamos eso, apreciamos eso, entendemos lo que qué fue sacrificado para que tengamos eso? Tenemos que hacernos esas preguntas.

Vamos a avanzar un poco aquí, en los acontecimientos en esa noche del Pesaj, después que Jesús les había de enseñado estas cosas nuevas. Y todo esa historia del Pesaj, de lo que realmente sucedió, de cuando todo sucedió, sobre cuando Cristo murió y cuando fue resucitado es algo que ha sido enormemente tergiversado. Ya he mencionado antes lo mucho que los maestros religiosos han distorsionado todo esto, porque ellos ignoran la verdad. Ellos insisten en creer algo diferente. Especialmente a partir del año 325 d.C., que fue cuando la iglesia católica fue fundada. Porque la iglesia luterana solo fue fundada años más tarde. Las iglesias pentecostales, las otras iglesias que dicen ser de Dios pero que tienen su culto en el domingo, que guardan el domingo como día de adoración, que dicen ser Dios pero que no lo son, los diferentes grupos y organizaciones, los adventistas del séptimo día, los testigos de Jehová, etc., todos ellos salieron de la iglesia católica. Bueno, la iglesia católica es la más antigua de todas ellas. Las otras iglesias no empezaron a surgir hasta no muchos siglos después. Ellos sólo empezaron a surgir mucho tiempo después. Ellos ni siquiera conocen su propia historia, no saben cuando surgieron.

Y uno piensa: “¿Por qué ellos no querrían ser parte de la Iglesia que comenzó en el año 31 d.C.? Esa Iglesia siempre ha existido. La Iglesia que fue fundada en el año 31 d.C. ya existía mucho antes que la iglesia católica fuera fundada. Y las personas no piensan sobre esto. Pero dentro de poco ellas van a comenzar a pensar en ello.

Y en el año 325 d.C. la iglesia católica fue fundada. Eso fue el comienzo de esa religión. Y da igual el nombre que ellos llevaban antes de eso. Esa religión recibió todo el apoyo de Constantino, avalado por el Imperio Romano. Es por eso que algunos suelen llamarla de iglesia católica romana. Ahí fue donde eso empezó. Ese fueron sus comienzos. Fue entonces cuando todo comenzó a ser distorsionado y tergiversado. Hasta las cosas más sencillas. Fue entonces cuando ellos comenzaron a prohibir la observancia del Pesaj. Usted puede leer eso en cualquier enciclopedia. Ellos prohibieron la observancia del Pesaj. ¡Increíble! Y entonces ellos comenzaron a introducir la doctrina de la trinidad, que es un gran misterio, los tres mosqueteros espirituales. Uno en tres y tres en uno. Y como eso es un misterio, usted no puede entenderlo. Usted simplemente tiene que aceptarlo porque el papa dijo que eso es así. ¡Pásmese! Y todos los seguidores del cristianismo tradicional aceptan esas cosas, aceptan lo que el papa dijo. Y ellos mismos afirman que eso no está en las Escrituras. Y mismo que no haya ninguna base bíblica para eso, las iglesias protestantes lo aceptan, aceptan lo que el papa ha dicho. El papa es su autoridad, cuando se trata de la doctrina de la trinidad.

Y fue también entonces, en el año 325 d.C., que instituyeron el primer día de la semana, el domingo, como el día de adoración para su iglesia. Y ellos comenzaron a prohibir el Sabbat en el séptimo día, el Sabbat semanal. Ellos incluso empezaron a matar a los que observaban el Sabbat en el séptimo día. ¡Increíble!

Vamos a empezar a hablar la secuencia de los acontecimientos en esa noche del Pesaj, lo que pasó después de eso. Jesús reveló les dio esas nuevas enseñanzas y verdades aquella noche y después de eso ellos se fueron de allí, fueron a otro lugar. Vamos a leer en Marcos 14 lo pasó después, la secuencia de los acontecimientos. Y otras cosas son añadidas aquí en la historia, en la secuencia de los acontecimientos. Marcos narra lo que pasó de una manera, Juan de otra, y Lucas de otra. Y a veces sus narraciones coinciden, ellos narran los acontecimientos en la misma secuencia. Y Mateo también. En los cuatro libros, Mateo, Marcos, Lucas y Juan podemos leer el flujo de la historia. Y eso es muy difícil para la mayoría de las personas porque ellas no entienden cuando fue que todo eso pasó, no entienden en qué época del año todo eso tuvo lugar, no entienden lo que Cristo estaba haciendo, lo que él estaba cumpliendo.

Marcos 14:26 - Y después de cantar un himno, de alabanza, fueron al monte de los Olivos. Después que Jesús Cristo les había enseñado las cosas que hemos leído en Juan 14 ellos cantaron un himno alabando a Dios Todopoderoso. Y cuando terminaron de cantar ellos se marcharon de allí, del lugar donde habían celebrado el Pesaj aquella noche. Ya era bastante tarde. Y ellos fueron al Monte de los Olivos. **Y Jesús les dijo: Todos vosotros os escandalizaréis...** Y en la versión Reina Valera Antigua ellos han traducido esa palabra como “escandalizar”. Pero la traducción correcta es “tropezar, o hacer tropezar”. Debido a lo que estaba a punto de sucederle, él sería un motivo de tropiezo para ellos. Porque ellos no tenían la más mínima idea de la gravedad de lo les que estaba a punto de pasar. Ellos iban a ser puestos a prueba de una manera que nunca habían sido antes. Y Jesús les dijo: **Todos vosotros tropezaréis por mi causa esta noche.** Eso fue lo que él les dijo.

Todos vosotros tropezaréis por mi causa esta noche. Porque está escrito: Heriré al pastor y las ovejas serán dispersadas. Él se refiere aquí a algo que está escrito en el Antiguo Testamento. “Esto se va a cumplir esta noche. Debido a lo que me va a pasar vosotros seréis dispersados”. **Pero después que yo haya resucitado...** Y ellos seguían sin entender de lo que él estaba hablando. ¡Ellos todavía no sabían que él iba a morir! Ellos no tenían la más mínima idea de lo que le iba a pasar tenían. Sus mentes estaban

cerradas. Ellos simplemente no podían ver esto. Aunque él les había estado hablando de esas cosas, y a veces de manera muy clara y directa.

Y ahora él dice: **Pero después que yo haya resucitado iré delante de vosotros á Galilea. Entonces Pedro le dijo: Aunque todos tropiecen yo no tropezaré.** “Yo no voy a tropezar por causa de ti o por cualquier cosa que hagas. Eso no me va a pasar”. Fue lo que Pedro dijo. **Jesús le dijo: De cierto te digo que hoy, en esta noche, antes que el gallo haya cantado por segunda vez, tú me habrás negado tres veces.** “Antes que el gallo haya cantado por segunda vez tú me habrás negado tres veces”. Antes de que esto ocurriera él ya habría negado a Jesús Cristo tres veces. Y Pedro no creía que él pudiera hacer eso. Pero lo hizo. Y él tuvo que vivir con eso el resto de su vida. Eso le dio motivación y dirección. Él era el jefe de los apóstoles para el pueblo judío entonces, para Judá. Los otros apóstoles estaban bajo su autoridad en la Iglesia. Y entonces Pablo fue nombrado apóstol para los gentiles. Y entre ellos había una relación que era única, pero ya en aquel entonces Dios dado había una determinada jerarquía a la Iglesia.

Versículo 31 - Pero él dijo con mayor insistencia: Cuando Cristo le dijo esto él contestó con más insistencia. **Aunque me sea necesario morir contigo, jamás te negaré.** Él no tenía ni idea de lo que pasaría, de lo que se le vino encima. **Y todos los demás discípulos dijeron lo mismo.** “¡Sí! ¡Sí!” La naturaleza humana. La naturaleza humana es muy chistosa. A veces tenemos que reír de nuestra naturaleza humana. Nosotros somos así. Los otros también dijeron: “Yo pienso igual que Pedro. ¡Yo haré lo mismo!”

Y llegaron a un lugar que se llamaba Getsemaní. Ese lugar era un jardín a los pies del Monte de los Olivos. Era un lugar muy especial. Ellos habían plantado ese jardín al pie de la colina (ellos lo llamaban de monte), donde era más fácil regar las plantas, cuidar de las plantas que había este jardín. Hemos estado allí hace algunos años. Y es increíble pensar en todo lo que ellos vivieron, por dónde han estado, qué hicieron, todos los viajes que ellos hicieron a pie, en aquellos tiempos. Eso es muy conmovedor.

Y Jesús dijo a sus discípulos: Quedaros aquí mientras yo voy a orar. Y ya era bien entrada la noche. Y eso es impresionante, cuanto usted entiende si usted entiende cuando fue eso. **Jesús invitó a Pedro, a Santiago y a Juan, para que lo acompañaran. Y comenzó a entristecerse y a angustiarse...** Él estaba muy angustiado. Estaba profundamente triste. ... **y les dijo: Mi alma está muy triste...** Lo que él les está diciendo es: “Yo estoy muy triste”. O: “Mi corazón está muy entristecido”. O: “Estoy entristecido en lo más profundo de mi ser.” Eso significa más que “alma”. Esa expresión significa: “Me siento profundamente triste”. Eso fue lo que él les dijo. “La tristeza ha llegado a lo más profundo de mi ser. Estoy profundamente afligido. ...**hasta la muerte.** Y es increíble lo que él les estaba diciendo aquí. Ellos no entendían lo que estaba a punto de pasar, pero él lo sabía. **Quedaros aquí y velad.** Él sigue enseñándonos aquí. Esto es lo que él está haciendo, dejándonos este ejemplo para siempre. Él nos dice una y otra vez en las Escrituras él que debemos velar, que debemos estar alerta, espiritualmente alerta. Que debemos estar siempre en guardia. Vigilar siempre. Y eso es algo de naturaleza espiritual. Él usa un ejemplo físico aquí para explicar que debemos vigilar, que debemos estar en guardia porque eso es algo de naturaleza espiritual. Pero entonces ellos no podían entender eso todavía. El Día de Pentecostés, que fue cuando el espíritu santo comenzó a ser derramado, no había llegado todavía.

Versículo 35 - Y yéndose un poco adelante, se postró en tierra, y oró que si fuese posible, pasase de él aquella hora... Nosotros no podemos entender por lo que él estaba pasando. Sólo podemos intentar

entender eso y apreciar lo que él hizo por nosotros. Pero no podemos saber cómo él se sentía. Ningún ser humano jamás ha pasado por eso. Él tenía conocimientos en su mente que eran tan poderosos, tan real, debido a todo lo que Dios le había dado, debido a quien él era, el Verbo de Dios hecho carne. Y era como si él lo estuviera viviendo. Él sabía como iba a ser azotado. Era como si él pudiera sentir exactamente lo que le iba a pasar. Él sabía que iba a morir de la manera que murió. **...y dijo: Abba, Padre...** Él dijo: “Si hay alguna otra manera, otra forma, otro camino...” Yo no sé cuántos de ustedes han orado así alguna vez sobre ciertas cosas en su vida, preguntando a Dios si había alguna otra manera de cumplir ciertas cosas, siguiendo este ejemplo.

...y dijo: Abba, Padre, todas las cosas son posibles para Ti... Y nosotros sabemos esto. Nosotros entendemos esto. Y a veces en nuestra vida hay momentos cuando a lo mejor oramos así: “Si hay otra manera”. Y él dijo: **¡No me hagas beber este trago amargo!** “Tú puedes hacer cualquier cosa”. **Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú.** Él sabía cual era la voluntad de Dios. Él sabía lo que debía cumplir. Pero él también conocía su realidad como ser humano físico, él sabía lo que le iba a pasar. Y esto es lo que él estaba sintiendo en su interior. Y aquí dice que él oró tan intensamente que empezó a sudar gotas de sangre, porque para él todo eso era tan real. Y ningún ser humano jamás había hecho eso, jamás había tenido la experiencia que él ha tenido debido a lo que él sabía, en su mente. **¡Increíble! Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú.** Y en eso es lo que debemos hacer siempre, la voluntad de Dios. Nosotros pertenecemos a Dios.

Es por eso que los versículos en Hebreos sobre esto son tan profundos. Ya hemos hablado de eso en la 8ª parte de la serie de sermones anterior, *La Verdadera Historia de la Vida de Jesús Cristo*. Pero yo sé que los que van a escuchar esas series de sermones más adelante, que a lo mejor van a empezar con la presente serie de sermones sobre la muerte de Jesús Cristo, no habrán escuchado estas cosas. Y para nosotros es muy importante volver a hablar de eso, para que lo entendamos de una manera más profunda que nunca, porque en la Iglesia debemos crecer en las cosas que Dios nos da. Y podemos crecer. Podemos crecer en la comprensión. Así que, vamos a interrumpir el flujo de la historia aquí, y vamos a Hebreos 10 y hablaremos nuevamente de esto, de lo que estaba ocurriendo en la vida de Jesús en ese momento, de lo que él sabía que estaba a punto de tener lugar en su vida. Porque esto también es parte de esa historia.

Hebreos 10:1. No vamos a leer todo nuevamente. Vamos a leer esa parte porque es tan profundo y tan poderoso lo que Pablo enseña aquí. **Versículo 1 - Porque la ley...** la ley de los sacrificios. Eso no tiene nada que ver con los 10 Mandamientos. Aunque hay los que dicen que sí. Pero la ley a la que se refiere aquí es la ley de los sacrificios. Y Jesús Cristo, en la noche de Pesaj, instituyó una nueva manera de observar el Pesaj. Y a partir de entonces ya no tenemos que matar un cordero para el Pesaj y comerlo. Esa parte de la observancia del Pesaj estaba siendo sustituida, porque estaba estrechamente relacionada con el sistema de sacrificios, con el sistema levítico, con el sacrificio de los toros y cabras, etc. que no podía quitar el pecado. Y eso es de lo que Pablo está hablando aquí en Hebreos.

Él está hablando del sistema de sacrificios, de la ley de sacrificio. **Porque la ley, teniendo la sombra de los bienes venideros y no la forma misma de estas realidades, nunca puede, por medio de los mismos sacrificios...** Esto se refiere a los sacrificios no a los 10 Mandamientos. Y a veces las personas enseñan mentiras. Y algunos lo saben. **...nunca puede, por medio de los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente de año en año, hacer perfectos a los que ofrecen esos sacrificios.** El sistema de

sacrificios no podía quitar el pecado. No podía personar los pecados. Nunca pudo y nunca podrá. **De otra manera, ¿no habrían dejado de ser ofrecidos? Porque los que adoran, una vez purificados, ya no tendrían más conciencia del pecado.** Eso no quita los pecados. Eso no sana a la mente, no transforma la mente humana, no perdona el pecado y no tiene nada que ver con la relación que podemos tener con Dios.

Pero esos sacrificios son un recordatorio anual de los pecados... especialmente en el Día de la Expiación, y ese período de tiempo. Pero también en cualquier fecha cuando que ellos ofrecían esos sacrificios en el templo, ya sea durante los Días de los Panes sin Levadura, en el Día de Pentecostés o en los Días Sagrados en el otoño. Pero especialmente en el Día de la Expiación, esos sacrificios les recordaba de sus pecados año tras año. Y las personas que de verdad entienden lo que está siendo dicho aquí, eso nos recuerda año tras año, de una manera muy poderosa, que esto tiene que ver con el Día de la Expiación.

Pero esos sacrificios son un recordatorio anual de los pecados, ya que es imposible que la sangre de los toros y de los machos cabríos quite los pecados. Eso es imposible. Necesitamos de un Pesaj. Porque esa es la única manera de que nuestros pecados puedan ser quitados.

Por lo tanto, cuando entró en el mundo él dijo... Y me encantan estos versículos aquí porque se refieren a Cristo, a algo que está escrito sobre él, una profecía del Antiguo Testamento, sobre la vida de Cristo, algo que él iba a decir un día. **Cuando entró en el mundo él dijo...** Es decir, cuando Jesús Cristo entró en el mundo, cuando ya era un adulto, casi al final de su vida, él dijo: **No quieres sacrificio y ofrenda, pero me has dado un cuerpo. No Te agradan los holocaustos ni las expiaciones por el pecado.** Esa es la mentalidad de Cristo, es lo que él pensaba hacia Dios, en su relación con Dios Padre. Esa su oración a Dios. “No te agradan holocaustos y sacrificios por el pecado.” El sistema de sacrificios, el sistema levítico, no era de lo más importante. Porque con el tiempo Dios iba a acabar con todo eso, porque eso solo representaba lo que Jesús Cristo iba a cumplir más adelante, de una forma más significativa, como Sumo Sacerdote. Él cumplió todo el significado del Pesaj. Él fue el cordero de Pesaj que Dios sacrificó por toda la humanidad.

No Te agradan los holocaustos ni las expiaciones por el pecado. Entonces dije: “Mi Dios, aquí estoy para hacer Tu voluntad”, como está escrito sobre mí en el libro. Estas fueron las mismas palabras que él dijo en esa oración. Eso fue lo que él dijo a Dios cuando oró: “¡No me hagas beber este trago amargo! Pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres Tú”.

...aquí estoy para hacer tu voluntad, como está escrito de mí en el libro. Y cuando dijo... Pablo ahora va a añadir algo más que Jesús dijo. **Y cuando él dijo: “No quieres ni te agradan sacrificios ni ofrendas, ni holocaustos ni expiaciones por el pecado”, cosas que se ofrecen según la ley...** La ley del sacrificio, la ley levítica, el sistema levítico. **...y añadió: “Aquí estoy, para hacer tu voluntad”, él quitó lo primero para establecer lo segundo.** Eso fue exactamente lo que Jesús Cristo hizo. También con el Pesaj. Él quitó lo primera, parte de la antigua observancia, el sacrificio del cordero, él cumplió el papel de ese cordero. Él fue el Cordero de Dios, que dio su vida por toda la humanidad, de una vez por todas. De lo contrario, ellos tendrían que seguir haciendo eso año tras año. Tenían que seguir degollando el cordero, derramando su sangre, para después asarlo y comerlo. Pero Cristo invalidó todo eso, al igual que abolió el resto del sistema levítico. Toda la ley de sacrificio, que había sido instituido desde el principio para el pueblo de Israel, estaba siendo invalidada.

Él quitó lo primero para establecer lo segundo. Por esa voluntad somos santificados, separados para un propósito santo, para tener una relación con Dios Todopoderoso, **mediante la ofrenda del cuerpo de Jesús Cristo, hecha una sola vez y para siempre.** ¡Increíble! Él quitó lo primero, el sistema de sacrificios, la ley de sacrificio, porque nada de eso podía quitar el pecado, para establecer lo segundo. ¿Y que es esto? “Para hacer Tu voluntad, oh Dios”. Porque de esa manera los seres humanos, los que Dios llama a una relación con Él, los que Dios iba a llamar a la Iglesia después que al Iglesia fue fundada, tendrían la posibilidad de comenzar a hacer la voluntad de Dios. Ya no hace falta ir a un templo en los Días Sagrados y ofrecer sacrificios de animales a Dios, porque Jesús Cristo cumplió con todo ese sistema, debido a lo que él hizo. Es por eso que él se convirtió en nuestro “Sumo Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”, como Pablo escribe aquí en Hebreos. No un sumo sacerdote que murria era sustituido por otro, que nunca hizo nada de esto. Increíble. Una hermosa historia.

Hebreos 10:11 - Todo sacerdote ministra día tras día, y una y otra vez ofrece los mismos sacrificios, los cuales nunca pueden quitar los pecados. Pero Cristo, después de ofrecer una sola vez un solo sacrificio por los pecados, para siempre se sentó a la derecha de Dios, y de ahí en adelante está en espera de que sus enemigos sean puestos por estrado de sus pies. Él, por medio de una sola ofrenda, una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los santificados. Y esa es la relación que los seres humanos ahora pueden tener, como él dijo en Juan 14. El poder del espíritu santo, que ahora puede vivir en los seres humanos, que nos convierte en una nueva creación, en una nueva persona, en algo diferente a lo que éramos antes. Porque no podemos ir a la presencia Dios tal y como somos. Y hay gente que suele decir: “Oh, él tiene un gran corazón”. Y usted simplemente puede continuar en su pecado, porque “tus pecados pasados, presentes y futuros ya han sido perdonados. Solo tiene que entregarme tu corazón”. Y usted puede seguir viviendo como le dé la gana, porque, al fin y al cabo, si usted sabe que sus futuros pecados ya están perdonados no hace falta esforzarse para cambiar. ¿Por qué cambiar? ¡Todo es muy fácil! Sí. Todo eso es muy fácil, ¿verdad? ¡Pásmese! Ningún cambio. Es pasmoso lo que la gente en el mundo cree, lo que Satanás les ha llevado a creer. Y eso es muy triste.

Él, por medio de una sola ofrenda, hizo perfectos para siempre a los santificados. Y fíjense: **De esto nos da testimonio el espíritu santo, pues primero dice: El SEÑOR ha dicho: Éste es el pacto que haré con ellos después de aquellos días: Pondré Mis leyes en su corazón...** Y aquí esa palabra significa “en lo más profundo de nuestro ser”, en nuestra mente. **Pondré Mis leyes en su corazón,** en nuestra manera de responder a Dios, en nuestra forma de pensar sobre Dios y sobre el camino de vida de Dios, y **en sus mentes las escribiré.** No en unas tablas de piedras, pero en nuestra mente; las leyes de Dios, el camino de vida de Dios. Lejos de abolir con la ley Él dijo que la va a escribir en nuestra mente. ¡Increíble! **Y luego añade: De sus pecados y transgresiones jamás me acordaré.** Y eso es lo que en realidad significa la palabra “y” aquí usada en el idioma griego. Significa “también”, o “luego” añade. Porque eso es añadido a lo que está escrito en el Antiguo Testamento, a lo que Dios dice allí. Y aquí dice: **De sus pecados y transgresiones jamás me acordaré.** ¡Qué cosa más bonita! Él va a escribir Sus leyes, Su camino de vida en nuestra mente, en nuestro ser. Nuestros pecados y transgresiones serán perdonados y Dios no se recordará de ellos, Dios ya no tendrá nada en contra de nosotros porque nuestros pecados pueden ser perdonados a través Jesús Cristo, nuestro sacrificio del Pesaj. **Pues donde hay remisión,** es decir, liberación o perdón, **de éstos, no hay más necesidad de ofrecer sacrificios por el pecado.** Y es muy triste lo que el mundo ha hecho con todo esto. Ellos han distorsionado tanto esas cosas, tan

tergiversado de tal manera lo que Pablo nos enseña aquí, algo que es revelado de una manera muy poderosa, y que nosotros podemos comprender.

Versículo 19 - Así que, hermanos, teniendo plena confianza... Y esa palabra significa “libertad, certeza”. Esa palabra transmite la idea de libertad y de certeza. Pero también transmite la idea de audacia, sí, de la confianza que podemos tener, de una certeza absoluta que podemos tener en nuestra mente. **Así que, hermanos, teniendo plena confianza...** Esa libertad, sabiendo que usted tiene esa libertad delante de Dios. ¿pero saben lo que hacemos a veces, como seres humanos, sobre todo al principio, cuando Dios nos llama? Solemos atosigar a nosotros mismos. Porque es difícil para nosotros pensar de esta manera, comprender realmente lo que Dios nos ha nosotros, porque pensamos que tenemos que hacer todo eso por nuestra propia cuenta y no nos damos cuenta que no podemos hacer eso por nosotros mismos. Necesitamos de la ayuda de Dios. . Y por supuesto que debemos esforzarnos, sí, pero tenemos que entender que no podemos hacer eso por nuestra propia cuenta. Necesitamos tener una relación con Dios, necesitamos estar cerca de Dios, y clamar a Dios continuamente: “He fallado nuevamente. Ayúdame, por favor, a vencer esto, a superar esto”. Y entonces seguimos luchando. Y eso es algo muy hermoso, porque cada vez que hacemos esto, cada vez que reconocemos el pecado en nuestra vida y pedimos perdón a Dios, estamos creciendo, estamos creciendo en la fe, estamos creciendo en nuestra relación con Dios, estamos creciendo en carácter, porque cada vez que hacemos esto estamos reconociendo que Dios es justo, que Dios es verdadero y que nosotros no. Y que es solo con Su ayuda que podemos vencer todo eso.

Y eso me hace pensar en las personas que, a lo largo de los años que estoy en la Iglesia, personas que comienzan a bajar la guardia y terminan tomando el camino equivocado, yo muy a menudo he oído a esas personas decir que están cansadas de oír lo malas que son. “Todo lo que escucho es que soy malo”. Y yo estoy aclarando eso porque yo no sólo hablo de lo malos que somos, de lo mala que es nuestra naturaleza, pero yo también suele hablar de lo que egoísta que somos por naturaleza. Y antes en la Iglesia no se hablaba de eso tan explícitamente como lo hacemos en los últimos tiempos, porque eso es lo que Dios nos revela. Nuestra naturaleza es sencillamente egoísta. ¡Así es como somos! ¡Es mucho mejor si usted simplemente admite esto! “Soy un ser humano egoísta por naturaleza. La única cosa que me hace diferente es el espíritu de Dios, si yo me someto al espíritu de Dios. Y cuanto más crezco, menos egoísmo hay en mi vida”. Pero el egoísmo sigue allí. Sigue siendo la cosa número uno contra la que tengo que luchar y que aparece sobre todo cuando las cosas no van bien. Así es como somos. Nos gusta que las cosas siempre vayan bien, sin problemas. Me gusta que el sistema informático y todo lo demás, vayan sobre ruedas, sin problemas. Y cuando eso no es así: ¡Uf! Así somos nosotros. en que estamos. Y el egoísmo a menudo está ahí, en la forma que reaccionamos a los demás. Y es entonces que las cosas van realmente mal, cuando reaccionamos a las personas de una manera equivocada porque las cosas no están saliendo como queremos. Somos puestos a prueba en esas cosas.

Y cuando nos damos cuenta de que hemos dicho algo a alguien de una manera que no está bien, con impaciencia, con rabia que hemos juzgado mal sea lo que sea, entonces tenemos que evaluar la situación e ir a Dios y pedirle perdón por nuestra manera equivocada de pensar. Y es mejor que reconozcamos lo que somos, pero con nuestra naturaleza humana eso es difícil. Eso es difícil. Pienso en todo lo que he visto en los últimos años en la Iglesia de Dios, en la vida de muchas personas. Porque a veces lo más difícil para un ser humano es reconocer su culpabilidad, especialmente en relación a otras personas, y decir: “Lo siento. Me equivoqué”. Lo que solemos hacer es: “Tu me has hecho enfadar. Yo reaccioné de esa manera

porque me has dado motivo para ellos. Si no hubieras dicho “eso” yo no hubiera reaccionado como reaccioné”. Y es como si nosotros tuviéramos razón. Eso nos sirve para justificarnos. Y es difícil para nosotros simplemente decir: “Yo podría haber hecho las cosas de mejor manera. Estaba equivocado en la forma en que manejé la situación. O simplemente decir: “Yo estaba equivocado. Lo siento.”

Y mi esposa se está riendo y yo se lo que ella está pensando. Ella está pensando en su padre, que siempre solía decir: “Dame otra oportunidad”. Esa era su forma de decir: “Lo siento”. Y nosotros sabíamos exactamente lo que él quería decir con “dame otra oportunidad”. Él estaba diciendo: “Me equivoqué en lo que dije, en lo que hice, o en lo que sea. Dame otra oportunidad”. Pero eso es algo muy difícil para los seres humanos.

Y a veces resulta muy difícil para las personas decir a sus propios hijos: “Lo siento. Yo estaba equivocado”. Pero eso es una cuestión de tener sabiduría. Es una cuestión de madurez. Es una cuestión de ser capaz de enseñar a un niño, de una manera sana, para que ellos puedan crecer más equilibrados, y puedan darse cuenta de que sí, mamá y papá, a veces se equivocan. A veces reaccionan mal, pero lo reconocen. ¡Que gran ejemplo! Que gran ejemplo cuando los padres no intentan encubrir lo que hacen mal dando a los hijos la impresión de que no tienen que disculparse o decir que están equivocados. Y eso les sirve para aprender a hacer lo mismo. Así es como ellos aprenden. Ellos ven lo que hacemos y empiezan a darse cuenta de que así es como debe ser. Qué bella cosa es cuando hacemos las cosas bien. Pero lo que pasa muy a menudo, incluso en el comienzo, cuando somos llamados a la Iglesia, es que no hacemos esto, porque los seres humanos no pueden admitir simplemente: “¡Estoy equivocado!”

Eso es algo muy difícil, pero es a lo que Dios nos llama. Él nos llama para que nos demos cuenta, para que reconozcamos que no hacemos las cosas bien, que no somos perfectos. Y claro que podemos y debemos crecer en la perfección con los años, en la Iglesia de Dios. Pero muy a menudo vamos a tener todavía respuestas y reacciones equivocadas, vamos a decir ciertas cosas, por impaciencia o por lo que sea, que simplemente no están bien. Pero cuando nos damos cuenta de eso, ¿saben qué tenemos que hacer? Tenemos que decir: “Lo siento. Dame otra oportunidad”. Así es como debemos ser. Pero muchas veces las relaciones no son así. Hay mucha gente que no hace eso. A veces ni siquiera los unos con los otros en la Iglesia. Y esto es muy triste, porque de todas las personas nosotros debemos ser capaces hacer eso los unos hacia los otros, en espíritu y en verdad, porque tenemos el espíritu de Dios. Y mucho más hacia las demás personas en el mundo.

Y he oído que algunas personas hacen eso en su trabajo. Ellas van a su jefe y le dicen: “Lo siento. Yo estaba equivocado”. Y sus jefes quedan sorprendidos a veces. Se quedan boquiabiertos. Porque eso no sucede normalmente en el mundo. Las personas no reconocen que están equivocadas. Y mucho menos hacia su jefe. Y sin embargo, si usted hace esto, usted va a construir una relación con su jefe. Su jefe va a respetarle porque eso hace de usted un buen empleado. Sin duda. He escuchado muchas historias sobre personas que se quedaron sorprendidas con ese tipo de cosas. También un jefe que dijo a un empleado (¡ Y eso es más difícil aun!): “Lo siento. Yo no debería haberle dicho eso de esa manera. Lo he dicho de la manera equivocada” Y el empleado ha quedado boquiabierto. Esa persona nunca va a dejar ese trabajo. “Yo te quiero como mi jefe siempre”. Porque ellos han experimentado todo tipo de cosas en el mundo y se dan cuenta de que si alguien está dispuesto a admitir que está equivocado, que ha hecho algo mal, hay que

respetar esa persona. Y ellos realmente le respetan. Y así es como nosotros debemos ser en la Iglesia de Dios. Y es hermoso cuando hacemos esto. Pero los seres humanos simplemente no hacen esto.

Volviendo a donde estábamos, a lo de tener confianza, libertad, como dice aquí: **Así que, hermanos, teniendo plena confianza...** Libertad, seguridad, porque usted está haciendo lo que es correcto. **...para entrar en el Santuario...** Y esa palabra tiene que ver con el Santo de los Santos, el último tercio del antiguo templo, que estaba detrás del velo. Ahora el camino al Santo de los Santos, al trono de Dios, está abierto para nosotros. Increíbles cosas que han sido reveladas después de la época de Cristo, poco tiempo después de su muerte, a través de los apóstoles, a la Iglesia. Cosas de las que las personas nunca habían oído antes. Ellas no entendían lo que está escrito en el Antiguo Testamento. Cosas como: “Él vino para quitar lo primero para que se pudiera establecer esto último”. Ellos no tenían ni idea de qué se trataba. ¡Asombroso!

Teniendo plena confianza... Libertad. Sabiendo que cuando usted ora, que si usted está buscando el perdón de sus pecados, que si usted se está esforzando para reconciliarse con Dios, siempre debemos comenzar nuestras oraciones pidiéndole perdón a Dios, arrepintiéndonos de nuestros pecados. Pero eso no es todo porque también tenemos ir a otra persona en cuestión y decir: “Lo siento. Yo estaba equivocado”. No basta con solamente ir a Dios y decirle: “Padre, perdóname por actuar de esa manera, por decir lo que he dicho.” Porque eso es lo que hacemos a veces, como seres humanos. Pero no debemos actuar de esa manera. No debemos hacer esas cosas.

Y a veces las personas piensan que basta con ir a Dios y pedirle perdón por nuestros pecados cuando hemos hecho algo a un hermano o a alguien en el mundo. Pero eso no es así. Tenemos que ir a la persona en cuestión y arreglar las cosas. Y Dios no nos perdona hasta que hagamos eso. No basta con simplemente decir: “Padre, perdóname.” Usted tiene la responsabilidad de ir a hablar con la otra persona y decir: “Lo siento. Yo estaba equivocado”. Usted debe arreglar las cosas, usted tiene que ir a hablar con su hermano a solas y arreglar lo que sea que usted ha hecho mal. Y después usted va a Dios y le dice: “Padre, he ido a hablar con esa persona y he arreglado las cosas. Por favor, perdóname mis acciones equivocadas y mi forma de pensar equivocada”. Usted tiene que buscar el perdón de Dios. Y a veces hay cosas que sólo tenemos que pedir a Dios que nos perdone. ¡Pero tenemos la responsabilidad esforzarnos para arreglar las cosas, cuando podemos! Porque a veces ya no hay nada que podemos hacer. Usted no puede cambiar ciertas cosas en su mente, en su ser, o la manera cómo usted respondió, porque ya es demasiado tarde. Entonces usted simplemente debe pedir perdón a Dios. Pero, ¿dónde usted puede hacerlo bien? Hombre, es nuestra responsabilidad hacer eso.

Así que, de nuevo, teniendo plena confianza. **...por la sangre de Cristo,** sabiendo que nuestros pecados son perdonados. Eso es lo que significa. Y porque sabemos que nuestros pecados son perdonados tenemos esta confianza. Y que impresionante es saber que a cualquier hora del día, a dondequiera que estemos, podemos é clamar a Dios y Él nos escucha. Podemos entrar en el Santo de los Santos en el plano espiritual, podemos ir a la presencia de Dios Todopoderoso. ¡Increíble! Y nosotros en la Iglesia somos los únicos que sabemos esto. ¡De verdad! Y Dios quiere que entendamos que podemos hacer eso como seres humanos. Y esto es lo que Pablo nos está diciendo aquí.

para entrar en el Santuario por la sangre de Jesús, por el, o a través del, camino nuevo y vivo...

“Porque yo vivo vosotros también viviréis”. Eso fue lo que él les dijo. Y esto es de lo que Pablo está hablando. Hay algo vivo que está trabajando en usted, por el poder de Dios Todopoderoso y de Jesús Cristo, por el poder de Su espíritu que está transformando su mente, su vida. Es por eso me encanta la palabra “arrepentirse” en el idioma griego. Nosotros solemos usar la palabra “arrepentirse”, pero no sabemos lo que significa. En el el idioma griego esta palabra significa “pensar diferente”. ¡Piense diferente! No siga pensando de la misma manera que solemos pensar como seres humanos. No piense de la misma manera egoísta, pero piense de una manera diferente. Esfuércese por estar en unidad con Dios, para estar de acuerdo con Dios, para pensar como Dios piensa en el plano espiritual. Y es un nuevo y vivo camino para los seres humanos, algo nuevo que los seres humanos nunca entendieron antes. Dios Todopoderoso y Jesús Cristo pueden habitar en nosotros. ¡Increíble! ¡Verdaderamente increíble!

...por el camino nuevo y vivo que él nos abrió... Él hizo eso posible para nosotros. Gracias a lo que él hizo nosotros podemos tener esa vida, podemos tener una relación con Dios, y así Dios Padre y Jesús Cristo pueden habitar en nosotros y nosotros en ellos. Y todo eso significa que ese es un proceso que sólo funciona de esa manera. Tenemos ese vínculo cuando el espíritu de Dios habita en nosotros. Eso significa que si Él está en nosotros entonces estamos en Él. Y eso es algo de naturaleza espiritual. Y se ese flujo del espíritu se corta entonces Él ya no está en nosotros, por supuesto. Jesús Cristo ya no está en nosotros, y nosotros ya no podemos estar en Ellos. Ese es un vínculo espiritual. Eso como una calle de dos sentidos. Se trata del flujo del espíritu de Dios. se trata de lo que Dios ha dado a nosotros y de cómo respondemos a Dios Todopoderoso continuamente, en nuestro espíritu, en nuestra mente, en nuestra forma de pensar hacia Dios, en cómo reaccionamos y respondemos a Dios, en cómo oramos a Dios.

...por el camino nuevo y vivo... Eso es algo vivo. No es algo de naturaleza física pero de naturaleza espiritual, es una experiencia espiritual en la vida, que usted no puede dárselo a nadie. Usted no puede dar eso a nadie. Eso es algo muy personal entre usted y Dios, y que tiene que ver con su forma de pensar, con cómo usted vive y con lo que usted puede compartir con Dios. Es por eso que Dios dice que cuando oremos que debemos orar en privado, en la intimidad con Dios y no en público como tantos en el mundo hacen. Generalmente para ser vistos por los demás, para mostrárselo a los demás. Jesús Cristo dijo: “Cuando ores, entra en tu aposento y cierra la puerta.” En otras palabras, tenemos que ir a un lugar donde podemos estar a solas con Dios, y orar a Él. Así es como debemos orar porque podemos construir una relación única con Dios. No debemos orar para que los que están a nuestro alrededor puedan escuchar o ver lo que estamos haciendo. La oración es algo privado entre nosotros y Dios, a través del cual Dios nos moldea y nos forma y nosotros compartimos con Él las cosas más íntimas de nuestra vida.

Nada está oculto para Dios. Él sabe todo lo que está pasando en nuestra mente. Y deberíamos haber entendido desde el principio que no podemos escondernos de Dios, como Adán y Eva intentaron hacer en el Jardín del Edén. No, no podemos. Y no sólo no podemos escondernos de Dios físicamente, aunque nos metamos en el agujero más profundo que hay, Él siempre sabe donde estamos, pero Él también siempre sabe lo que estamos pensando y lo que está pasando en nuestra mente. Eso es lo que nos pasa y debemos simplemente reconocer: “Tú sabes lo que está en mi mente. Nada queda oculto para Ti”. Él conoce cada pensamiento que nos pasa por la mente, Dios lo sabe. ¿Y saben qué? Es mejor que seamos sinceros con Dios. No intente ocultar nada a Dios, porque no se puede hacer eso. No se puede esconder nada de Dios y de Jesús Cristo. Ellos saben todo. Ellos ven todo. Ellos saben todo lo que cada uno de nosotros hace en la

vida. Y sabemos esto, pero al parecer no lo entendemos muy bien, porque es algo de naturaleza espiritual. Pero podemos crecer en eso. Y cuanto más crecemos es esto, más sinceros podemos ser con Dios. Y con el tiempo también podemos ser más abiertos y sinceros con los demás también, porque con solemos ser así como seres humanos.

Así que de nuevo aquí, **...por la sangre de Jesús, por el camino nuevo y vivo que él nos abrió a través del velo...** Y ese es el velo que cuando él murió se rasgó de arriba abajo, el velo que separaba la primera parte del tabernáculo de la parte en la que se encontraban el arca y todas las otras cosas que estaban allí. Y eso reveló que por medio de Jesús Cristo ahora el camino al Santo de los Santos estaba abierto para nosotros en el plano espiritual. Los seres humanos pueden tener una relación con Dios Todopoderoso, pueden entrar en el Santo de los Santos, en el verdadero tabernáculo de Dios, donde Dios habita.

...que él nos abrió a través del velo, es decir, su carne... Él dio su vida por nosotros. **... y teniendo un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios...** La morada de Dios. Como una familia tiene un hogar. Eso es lo que significa. Eso es de lo que Pablo está hablando. **... y teniendo un Sumo Sacerdote sobre la familia de Dios,** el templo de Dios, la familia de Dios. Eso es lo mismo. **Y teniendo un Sumo Sacerdote sobre la casa de Dios, acerquémonos...** a Dios Todopoderoso y a Jesús Cristo... Pero nosotros oramos a Dios Todopoderoso, por medio de Jesús Cristo. Es por eso que siempre terminamos nuestras oraciones de esa manera, en el nombre de Jesús Cristo. Recordamos eso y lo decimos a Dios. “Entendemos y reconocemos cómo podemos tener acceso a Ti, cómo podemos tener una relación contigo, Santo y Justo Padre”.

... acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe... En lo que Dios nos ha dado para creer. Tenemos confianza y audacia en lo que creemos, tenemos libertad y certeza. Dios nos ha dado cosas impresionantes en las que creer. Yo no puedo dejar de estar muy emocionado cuando pienso en todo lo que Dios nos ha dado. Hay tantas cosas, tantas verdades que Dios nos ha dado ahora para prepararnos. Porque somos bendecidos en poder ser parte de eso, de la preparación para cuando el Reino de Dios sea manifestado y venga a esa tierra. Ya casi estamos. Piensen en todas las cosas que Dios nos han dado porque Él nos está preparando para esa ocasión. Las cosas que están cambiando para prepararnos, para darnos una mayor comprensión, todo el conocimiento que Dios nos está dando para prepararnos para ese momento, para que eso no sea una enorme transición para la Iglesia mientras siga adelante. Todo lo que necesitamos ya está ahí, solo tenemos que seguir avanzando. Y a lo mejor serán muchos más, millones y millones de personas, si es posible. Pero eso depende de los seres humanos.

Acerquémonos con corazón sincero, en plena certidumbre de fe, purificados los corazones de mala conciencia... tenemos que cuidar de eso, de lo que está en nuestra mente, de nuestra manera de pensar equivocada, de la mala conciencia, de los pensamientos equivocados que tenemos como seres humanos. Tenemos que entender que somos egoístas por naturaleza y que tenemos que luchar contra eso. Tenemos que luchar contra nuestra naturaleza día tras día. No podemos dejar esa lucha. Debemos seguir luchando hasta el final, porque hay muchos que han desistido de seguir luchando. Muchos han dejado de luchar.

...y lavados los cuerpos con agua pura. Así es como somos purificados, es a través de la confesión de nuestros pecados, del deseo de ser diferente, de pensar manera diferente, de estar en unidad con Dios. Y Dios entonces nos bendice con eso.

Bueno, vamos a volver a Marcos y vamos a leer un poco más. Marcos 14. Vamos a volver a donde estábamos y leerlo nuevamente. Ellos se habían ido del lugar donde habían observado el Pesaj. Primero a la manera antigua comiendo el cordero, y después de la nueva manera, porque Jesús Cristo instituyó la ceremonia del lavado de los pies, y los nuevos símbolos del pan y del vino. Él les enseñó ciertas cosas y después ellos cantaron un himno de alabanza a Dios Todopoderoso y se fueron al Monte de los Olivos, al jardín del Getsemaní, que está en la falda del Monte de los Olivos.

Y aquí dice que tres de sus discípulos le acompañaron y que él dijo a los demás que esperasen allí y que vigilaran. Y él se fue un poco más adelante. **Marcos 14:35- Yendo un poco más adelante, se postró en tierra y empezó a orar que, de ser posible, no tuviera él que pasar por aquella hora. Decía: “Abba, Padre, todo es posible para ti. No me hagas beber este trago amargo, pero no sea lo que yo quiero, sino lo que quieres tú”.** Él vino para quitar el primero para poder establecer lo segundo, para hacer la voluntad de Dios. Y no sólo para sí mismo, pero él está revelando aquí, que los que serían llamados a la Iglesia podrían tener una relación con Dios a partir de entonces, podrían aprender a hacer la voluntad de Dios, sin tener que hacer todos esos sacrificios, porque esos sacrificios ya no significan nada, porque al fin y al cabo no podían quitar los pecados. Se trata de una relación que podemos tener con Dios y de cómo podemos empezar a hacer la voluntad de Dios.

Versículo 37 - Luego volvió a sus discípulos y los encontró dormidos. “Simón —le dijo a Pedro—, ¿estás dormido? ¿No pudiste mantenerte despierto ni una hora? Por tan sólo una hora. Se estaba haciendo cada vez más tarde, ya era bien entrada la noche. Y espero que entendamos esto, porque aquí ellos ya habían celebrado el Pesaj y Jesús Cristo ya les había enseñado todo lo que les enseñó esa noche. Y aquí no dice qué hora era exactamente pero es muy posible que ya pasara de medianoche. Ya era bien entrada la noche. Y él les dice: **¿No pudiste mantenerte despierto ni una hora?**

Velad y orad para que no caigáis en tentación. Él les está enseñando sobre algo que ellos no entendían todavía. “Velad y orad”. Él les dijo eso una y otra vez. “Velad y orad”. Y aquí la palabra “velar” significa estar alerta espiritualmente, estar en guardia. Él usa aquí el ejemplo de un vigilante nocturno para enseñar algo espiritual. Sobre todo a la Iglesia, porque vivimos en la noche, en lo que se refiere a este mundo, y debemos estar alerta. La Biblia dice que si uno supiera a qué hora el ladrón va a entrar en su casa, que uno entonces velaría, que estaría alerta y en guardia. Esos son ejemplos que son utilizados en la Biblia para enseñarnos algo en el plano espiritual, que así es como debemos vivir. “Velad y orad”.

La Biblia también dice que debemos velar y orar, para que seamos tenidos por dignos de escapar de estas cosas. Y algunos han interpretado eso de la manera equivocada y dicen que tenemos que velar y orar para poder escapar de lo que vendrá. Pero eso no es de lo que se está hablando. “Velad y orad” significa que así es como usted debe vivir. Que usted debe mantenerse alerta espiritualmente. Que usted debe clamar a Dios en el plano espiritual. Porque usted sabe que necesita del espíritu de Dios. Usted sabe que tiene que seguir arrepintiéndose y luchando en contra de su naturaleza humana. Y por eso usted ora a Dios, usted vela, usted está alerta y se esfuerza por vivir según Su camino de vida, usted trabaja en ello. Porque eso también es parte de lo de velar y orar espiritualmente. Y sí, si estamos haciendo esas cosas, cuando surge algo en nuestra vida estamos más preparados, estamos listos para enfrentarnos a ello, sea lo que sea. Estamos mejor preparados para pasar por lo que sea que tenemos delante de nosotros.

Y aquí él dice: **Velad y orad para que no caigáis en tentación...** Para no salir del camino, para no hacer cosas que están mal. Y cuando algo pasa, cuando usted es puesto a prueba por lo que sea, a lo mejor por algo que simplemente es parte de su naturaleza humana, usted no puede enfrentarse a ello porque está demasiado débil. Y es por eso que yo les ruego tan menudo que no se vuelvan tibios, que no dejen lugar al espíritu de Laodicea en sus vidas. Porque el ejemplo de la Era de Laodicea es que no podemos dormirmos en los laureles. Eso no funciona de esa manera. Porque no podemos quedar estancados. O bien crecemos o bien menguamos espiritualmente. Y si empezamos a volvernos tibios nos volvemos cada vez más débiles espiritualmente, ya no estamos en llamas, ya no somos avivados en espíritu, ya no estamos esforzándonos para hacer ciertas cosas que antes hacíamos en nuestra vida. Ese fuego necesita ser avivado en nosotros continuamente. Tenemos que clamar a Dios. Es por eso que debemos ayunar siempre que podamos y pedirle a Dios que avive Su espíritu en nuestra vida, que nos ayude a estar más enfocados. Y Dios nos bendice en poder pasar por ciertas cosas en nuestras vidas a veces, para ayudarnos a estar más enfocados. Miren cuántos han ido por el camino porque se han vuelto negligentes. Ellos comenzaron a estancarse, comenzaron a dormirse en los laureles. Miles y miles de personas.

Velad y orad para que no caigáis en tentación. El espíritu está listo, el espíritu de Dios está listo. Él quiere darle Su espíritu. Eso está ahí. Él quiere que lo busquemos. Jesús Cristo murió para que ellos puedan habitar en nosotros, para que podamos tener una vida plena. No para que quedemos estancados, pero para que seamos avivados espiritualmente. Ese es el deseo de Dios, vivir en nosotros de manera plena. No como una lámpara que se hace cada vez más tenue y las personas en el mundo no pueden diferenciarnos de los demás por la forma en que hablamos y por lo que hacemos, porque nuestro comportamiento es como lo de todos los demás. A veces hasta mismo en la Iglesia, los unos con los otros.

El espíritu está listo, pero la carne es débil. Somos débiles como seres humanos. Y por eso, con mayor razón debemos clamar a Dios Todopoderoso: “Necesito Tu ayuda todos los días. Necesito Tu espíritu. ¡Quiero Tu espíritu! Perdóname.” De lo que sea que necesitamos ser perdonados, hermanos. Así es como tenemos que orar a Dios.

Una vez más se retiró e hizo la misma oración. Él repitió esto porque él sabía muy bien lo que le iba a pasar. Él estaba allí esperando, sabiendo que se acercaba el momento en que iba a ser llevado preso e iba a ser azotado con crueldad. Él conocía las escrituras. Él sabía exactamente lo que estaba escrito. Él sabía lo que iba a cumplir, lo que está escrito en Isaías, que su cuerpo iba a quedar tan desfigurado que él quedaría irreconocible. Ellos iba a golpear su cara, la piel arrancada de su cuerpo con un látigo de nueve colas, la piel de su cara y de su cuerpo sería arrancada y él quedaría irreconocible. ¡Asombroso! Y eso era tan real para él que él fue y oró otra vez. Él vino a hablar con ellos y luego volvió a orar nuevamente. ¿Por qué? Porque el momento no había llegado todavía, pero se acercaba rápidamente. Y él entonces clamó a Dios con todas sus fuerzas. Él clamó a Dios pidiéndole que le ayudara a pasar por las cosas que él sabía que debía cumplir. Él sentía eso en lo más profundo de su ser, pero estaba decidido a cumplir lo que Dios le había encargado. Después de 4.000 años, el que sería el Mesías, el Rey de reyes, sabía que primero tenía que cumplir el papel del sacrificio del Pesaj, que tenía que morir, que su sangre tenía que ser derramada por toda la humanidad. Todo eso era más importante que él. Él lo sabía. Él lo sabía y quería entregarse para cumplir esto, para el bien de toda la humanidad. Él iba a ser la piedra angular. Increíble que él sabía, lo que entendía. Él entonces volvió e hizo la misma oración nuevamente.

Versículo 40 - Cuando volvió, los encontró dormidos otra vez, porque se les cerraban los ojos de sueño. ¿Alguna vez han estado en una situación así? Uno intenta quedar despierto por lo que sea pero mal puede mantener los ojos abiertos, aunque lo intente. Y es tarde y sus ojos empiezan a cerrarse y uno simplemente no puede quedarse despierto. Nosotros tenemos un amigo a quien le sucede a menudo. Mi mujer está sonriendo. Ella sabe de quién estoy hablando. Podemos estar hablando y aunque sea solamente las 9:30 de la noche sus ojos empiezan a cerrarse. Sabemos de lo que se está hablando aquí.

... **porque se les cerraban los ojos de sueño. No sabían qué decirle.** ¿Como responder a eso? ¿Cómo? Ellos sabían que no podían permanecer despiertos. Sus ojos se cerraban de sueño, ellos estaban tan cansados, y ellos no estaban tan angustiados como él. Ellos no habían visto lo que él vio. Ellos no eran más que seres humanos normales, que estaban cansados y con sueño y que no comprendían el inminente peligro, lo horrible que era lo que estaba a punto de tener lugar.

Al volver por tercera vez, en tres ocasiones... Él había estado como que más de tres horas clamando a Dios hasta que ellos finalmente vinieron y lo llevaron. **Al volver por tercera vez, les dijo: Seguid durmiendo y descansando.** Y ellos no siguieron durmiendo pero él les dijo eso a modo de lección. Vamos a leer el resto: **Seguid durmiendo y descansando. ¡Se acabó! Ha llegado la hora.** Ha llegado el momento. **Mirad, el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores.** Y fíjense en lo que él les dijo entonces. Él no estaba hablándoles de dormir [físicamente]. **¡Levantaos!** Era una lección sobre algo espiritual. “No podéis hacer nada. Así que, seguid durmiendo. Vais a estar durmiendo espiritualmente durante todo esto, porque no lo podéis entender usted. No tenéis el espíritu de Dios todavía”. Él no estaba habitando en ellos todavía. Él estaba allí con ellos todavía. Ellos iban a pasar un mal rato aquí, pero después de algún tiempo él volvería a estar con ellos durante 40 días. Y después de eso, 10 días más tarde, en el Día de Pentecostés, la Iglesia sería finalmente fundada. Pero esta historia viene después.

Y él les dijo: **El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de pecadores. ¡Levantaos! ¡Vámonos! ¡Ahí viene el que me traiciona!** Y eso fue lo que sucedió luego después. Él había estado un largo rato, ha repetido la misma oración varias veces. Y después de todo ese tiempo, ya bien entrada la noche, ellos vinieron a por él. Judas Iscariote vino con los soldados para llevarlo. Ellos estaban viniendo a por Jesús Cristo y es fue por eso que él les dijo que siguiesen durmiendo. Y la lección aquí es sobre algo de naturaleza espiritual. Él les dijo: **¡Levantaos! ¡Vámonos! ¡Ahí viene el que me traiciona! Todavía estaba hablando Jesús**, esas palabras mal habían salido de su boca, **cuando de repente llegó Judas, uno de los doce. Lo acompañaba una turba armada con espadas y palos, enviada por los jefes de los sacerdotes, los escribas y los ancianos.**

Por Ellos habían estado buscando la ocasión para traicionarlo. Judas conocía las costumbres de Cristo, él sabía donde él solía ir, donde se reuniría con ellos para celebrar el Pesaj. Ellos habían celebrado el Pesaj con él antes. Judas sabía adonde Jesús solía ir y en una ocasión como esta. Él fue era quien iba a traicionar a Jesús, quien iba a llevarlos a él. Y eso fue exactamente lo que sucedió.

Versículo 44 - El que lo entregaba les había dado señal diciendo: “Al que yo bese, ese es. Préndanlo y llévenlo con seguridad”. Él todavía tenía una especie de preocupación muy retorcida. “Llévenlo con seguridad al sumo sacerdote”. Él no tenía idea de lo que le iba a pasar, aunque sabía que ellos querían apedrearlo. Ellos habían hablado de esto antes, si ustedes recuerdan, unas pocas semanas antes de eso. Y

mismo sabiendo eso Judas estaba dispuesto a traicionarlo a cambio de algo. Increíble. Mente enferma. Continuando: **Tan pronto como llegó, Judas se acercó a Jesús le dijo: “Maestro, Maestro”. Y lo besó.** Que mente enferma. Eso era una traición.

Me acuerdo de una ocasión, cuando acabamos de empezar como organización, como la Iglesia de Dios – PKG. Estábamos en Toledo, Ohio, y íbamos a tener una reunión de la junta esa noche. He mencionado esto antes. Yo estaba dando un sermón sobre la idolatría espiritual. Y durante ese sermón yo sentía como una presión, una fuerza, algo que no estaba bien. Y sólo había experimentado eso una vez antes. La primera vez que yo había experimentado eso había sido muchos años antes, cuando yo me di cuenta de que algo estaba mal en la Iglesia, que había cosas sucediendo en el plano espiritual, en el mundo espiritual, algo difícil de describir.

Y yo sabía que algo estaba ocurriendo entonces. Y cuando llegamos a nuestra casa esa noche, tuvimos una reunión. Era una reunión con los que formaban parte de la directiva de la organización de la Iglesia, que estaba comenzando entonces. Y uno de los líderes del grupo se acercó y me dio un beso en la mejilla. Y esa noche ellos intentaron hacerse con la Iglesia, con la organización de la Iglesia. Ellos esperaban hacerse con la Iglesia, con el nombre de la Iglesia, tomar el control de la organización de la Iglesia. Ellos tenían planes para echarme de la directiva, y yo ya no estaría a cargo de la Iglesia. Ellos también querían hacerse con las páginas web de la Iglesia y todo lo demás. Y uno piensa: “Ustedes ni siquiera tienen algo que ver con todo eso. Yo soy quien escribe lo que es publicado allí. ¿Qué le pasa a esa gente?” Pero ese fue un intento fallido de hacerse con la Iglesia. Ellos no querían que yo siguiera visitando otras regiones, no querían que la Iglesia creciera. Ellos me dijeron que yo era su pastor, su ministro, y que yo debería estar solamente allí y no debería ir a ningún otro lugar. Pero Dios tenía otro propósito.

Y la traición es algo que todos nosotros, en un momento u otro, vamos a experimentar. Y eso es bueno. De verdad. No necesariamente de esa manera pero seremos traicionados por otros seres humanos. Muchos de ustedes han sido traicionados en la Iglesia. Una traición en el plano espiritual, por parte de personas que han caminado lado a lado con nosotros a la casa de Dios, compartiendo dulcemente los consejos, como se dice. Eso se refiere a la comunión que tenemos en la Iglesia de Dios. Pero desde el principio de los tiempos la Iglesia de Dios ha pasado por tiempos difíciles. Eso no ha sido fácil. Las cosas nunca han sido fáciles para la Iglesia de Dios, debido al mundo en que vivimos. Y muchos en la Iglesia han experimentado esas cosas, especialmente después de la Apostasía. Y eso no es algo agradable. Personas que usted pensaba que estaban en unidad con Dios, en unidad con usted, y que de repente cambian y toman un camino diferente, que empiezan a pensar cosas diferentes. Y uno se pregunta: “¿Cómo puede eso pasar?” Bueno, todo eso es una cuestión de estar alerta y en guardia, de si las personas realmente hacen eso o no, y se someten a Dios.

Y aquí podemos leer como él fue traicionado. ¡Increíble! Una traición. Pero eso era sólo el comienzo de la traición para lo que Jesús Cristo pronto iba a fundar. Él pronto iba a fundar a la Iglesia. Eso tendría lugar no mucho tiempo después, en el Día de Pentecostés.

Versículo 46 - Y entonces, después de que Judas besara a Jesús Cristo, **los hombres prendieron a Jesús. Pero uno de los que estaban ahí, Pedro, desenfundó la espada e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole una oreja.** Y eso ha quedado registrado de diferentes maneras en diferentes lugares. Pero él

estaba dispuesto a pelear. Jesús Cristo les había dicho: “Todos vais a tropezar por mi causa”. Y Pedro entonces había dicho: “Yo no. Yo estoy dispuesto a morir por ti, si necesario”. Y aquí él estaba listo para pelear. Él tomó la espada cortó la oreja de este individuo.

Voy a leer otra narración de lo que pasó aquí. No hace falta que ustedes abran su Biblia en ese pasaje. Yo solo lo voy a leer aquí, intercalándolo con esa parte de la historia. Eso está en **Juan 18:10-12 – Entonces Simón Pedro, que tenía una espada, la desenfundó e hirió al siervo del sumo sacerdote, cortándole la oreja derecha. El siervo se llamaba Malco. Y Jesús ordenó a Pedro: ¡Devuelve esa espada a su funda! ¿Acaso no he de beber el trago amargo que el Padre me da a beber?** Jesús estaba listo para hacer lo que iba hacer. Él dijo: “¿Acaso no he de beber el trago amargo que el Padre me da a beber? No puedes evitarlo. Devuelve esa espada a su funda”. **Entonces los soldados, con su comandante, y los guardias de los judíos, arrestaron a Jesús. Lo ataron.** Juan narra lo que tuvo lugar allí.

Vamos a volver a **Marcos 14**. Continuando en el **versículo 48 - Jesús les dijo: “¿Han venido a arrestarme con espadas y palos, como si fuera yo un ladrón? Todos los días estuve con ustedes enseñando en el templo, y no me llevaron preso. Pero esto sucede para que se cumplan las Escrituras”.** Y todos los discípulos lo abandonaron y huyeron. Y esa es la razón por la que eso sucedió exactamente de esta manera. Esto iba a ser lo que les iba a hacer tropezar, cuando él fue arrestado y las cosas empezaron a saberse, todo lo que estaba ocurriendo allí. Ellos tenían miedo de morir de una manera que ellos no podían ni imaginar. Ellos tenían miedo porque se dieron cuenta de que su vida estaba en peligro. Pedro había dicho: “Estoy dispuesto a morir por ti, si hace falta.”. Pero cuando llegó la hora de la verdad... Y a veces pensamos que sabemos lo que vamos a hacer en una determinada situación, y es solo cuando ciertas cosas pasan que nos damos cuenta de lo que hay dentro de nosotros, lo que realmente somos, nuestras debilidades, nuestros fallos como seres humanos, las cosas que no somos capaces de hacer, aunque lo queramos. No somos capaces de cumplir con lo que decimos.

Y le seguía un cierto joven... Cuando ellos le estaban arrestando. **Y le seguía un cierto joven,** uno de los discípulos, **que estaba cubierto sólo con una sábana.** Él solo estaba vestido con una sábana. Ese joven estaba allí cerca y ellos iban a arrestar a él también. **Cuando los soldados lo arrestaron, él dejó tirada la sábana y escapó desnudo.** Y por lo general nosotros no hemos pasado un miedo así como seres humanos. ¿Una situación donde su vida está en juego, y usted se da cuenta de que van arrestarle también? Usted entonces solo quiere salir corriendo. Y eso es comprensible. Somos sólo seres humanos. Y ese joven entonces se quitó la sábana, sin importarse con nada más, y salió corriendo desnudo en medio de la noche. Y seguro que aunque fuera de día él hubiera hecho lo mismo.

Y podemos reírnos de eso, pero es muy probable que ese joven sea el que ha escrito esto. Ellos solían escribir sobre sí mismos de esa manera, en ciertos términos. *El que Jesús amaba*, por ejemplo. Es como si dijera: Yo no quiero decir mi nombre, no quiero poner mi nombre ahí”. Pero decían: *Había un cierto joven.* O: *El que Jesús amaba.* Ellos no escribían: “Ese era yo”. Y eso es solo una manera ocurrente de la naturaleza humana de contar lo que pasó.

Versículo 53 - Y ellos llevaron a Jesús ante el sumo sacerdote. Y se reunieron allí todos los jefes de los sacerdotes, los ancianos y los escribas. Y muchas cosas pasaron aquella noche, después de la puesta del sol del 13° día.

Vamos a hablar ahora de la secuencia de los acontecimientos. Yo les aconsejo tomar una hoja de papel y hacer un esquema a medida que avanzamos, de la secuencia de los acontecimientos. Mismo si usted ya lo sabe, si lo entiende. Porque a veces podemos confundirnos un poco cuando hablamos de la secuencia de los acontecimientos, aunque eso está muy claro aquí. Así que, es bueno hacer un esquema de esto.

El Pesaj fue en el 14° día. Y el 14° día empezó luego después de la puesta del sol del 13° día. Y en aquel año el 13° día [del primer mes] cayó en el 3^{er} día de la semana. Yo suelo hacer un esquema con los 7 días de la semana, un debajo del otro. Y entonces voy escribiendo los eventos que tienen lugar en un determinado día. De hecho, yo apunto un día más, porque el 8° día, o el 1^{er} día de la semana, el día después del Sabbat semanal, es muy importante también. Ese es el domingo en el que la gente cree que Jesús Cristo resucitó. En la mañana de ese día. Pero eso no es verdad. Y es por eso que es tan importante entender, a avanzamos, cuándo fue que él resucitó. Y vamos a hablar de eso ahora.

En la noche del 13° día Jesús Cristo les dijo a los dos discípulos que fueran a hacer los preparativos para el Pesaj. Y en la mañana siguiente ellos fueron a hacer eso. Ellos hicieron como Jesús les dijo y siguieron a un hombre que había ido a buscar agua en un pozo. Y me esposa me ha comentado que eso era algo muy inusual en aquel entonces. Por la costumbre de la época era que las mujeres fuesen a buscar agua. Y en hecho de que ese hombre fuera al pozo a sacar agua era algo bastante inusual. Yo no había pensado en esto, en esta parte de la historia. Y ellos siguieron a ese hombre. Jesús les había dicho que ellos tenían preguntarle: “¿Donde estaba la habitación en la que podemos hacer los preparativos para el Pesaj como nos ordenó nuestro maestro?”

Y todo eso pasó durante el día, en el 13° día, que en aquel año cayó en un martes, el 3^{er} día de la semana. La semana comienza con el domingo,. Y entonces tenemos lunes, martes, etc. Y eso fue durante el día del martes, que es el 3^{er} día de la semana. En la parte diurna del 13° día del primer mes. Y cuando el martes terminó, cuando el sol se puso en ese día, comenzó un nuevo día. El 14° día. Y esa noche ellos celebraron el Pesaj.

El martes después de la puesta del sol comenzó el Pesaj. Era el 4° día de la semana. Y la parte diurna era un miércoles, el 4° día de la semana. Y después de la puesta del sol el martes comenzó el 4° día de la semana, el miércoles, el día del Pesaj, que comenzó en la noche del día anterior. Ese día empieza con la puesta del sol del día anterior. Y en la parte diurna fue cuando Jesús Cristo fue muerto.

Vamos a seguir hablando de eso a medida que avanzamos. Pero antes les voy a a hablar del día siguiente a ese día. Cuando el Pesaj terminó, cuando el sol se puso en el día del Pesaj, comenzó un día muy especial. Y aquí es donde las personas se confunde. Eso es algo que los seguidores del cristianismo tradicional no entienden. Ellos no saben lo que está escrito en Levítico 23. Ellos no saben esto. Ellos no entienden que el día después del Pesaj es un día festivo. Es el primer Día Sagrado anual en el calendario de Dios. En el calendario de Dios, el 15° del mes de Nisán (o Abib), que es el primer mes, comienza es un Día Sagrado, un Sabbat anual. Hay siete Sabbat anuales que Dios nos dio en Levítico 23. Pero el mundo no entiende eso. Y es debido a ese Día Sagrado que ellos se confunden respeto a lo que vamos a leer.

Y espero que eso ahora haya quedado claro para usted, porque pronto vamos a hablar de eso, a medida que seguimos adelante con esa serie de sermones. Y si usted entiende que luego después que el Pesaj había terminado, comenzó un Día Sagrado anual un Sabbat anual. Porque esto es muy importante para entender lo que ocurrió al final del día del Pesaj. Y todo esto está en las Escrituras. Y cuando usted lo entiende, es como si una bombilla se encendiera en su cerebro. “Yo nunca he visto eso antes. ¡Con lo sencillo que es!”

Y cuando el 14° día terminó, cuando el sol puso, empezó el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura. Eso empezó en la noche. Cuando el sol se puso en el día del Pesaj comenzó un nuevo día. Era el 5° día de la semana. Y es muy importante entender que ese día era un día festivo, un Día Sagrado. Que cayó en un jueves en aquel año. La parte diurna de ese 5° día de la semana, la Fiesta de los Panes sin Levadura. Y es muy importante entender que se trata de un Día Sagrado anual, la parte diurna del jueves. Porque más adelante se habla de un Sabbat. Y las personas piensan que se trata del Sabbat semanal. Ellas no tienen ni idea que se trata de un Sabbat anual, que en aquel año cayó en un jueves. Y es fundamental entender que aquella semana había dos Sabbats: uno el jueves y uno en el 7° día. Uno en el 5° día de la semana y el Sabbat semanal, en el 7° día.

Y vamos a volver a eso a medida que avanzamos con la historia. Pero yo quisiera animarles a hacer un pequeño esquema, un gráfico, y poner la parte de la noche y luego la parte diurna del 14° día. A continuación, el día que viene después, el 15° día, la parte diurna, un Día Sagrado, el primer día de la Fiesta de los Panes sin Levadura.

Y la próxima vez vamos a continuar con la 4ª parte de esa serie de sermones.